6236

ERCILLA. AÑO XXXII, Nº 1.627, miércoles 10 de agosto de 1966.

Pág. 35

Vargas Llosa: Asedio a la Realidad

Por Alfonso Calderón

VEINTE MINUTOS ESTUVO EN LOS CERRILLOS el escritor peruano Mario Vargas Llosa. Había permanecido cuatro meses en Lima, sin sufrir molestias. En un viaje anterior, miembros del colegio "Leoncio Prado" hicieron un auto de fe como represalia por las alusiones a la institución manifestadas en La ciudad y los perros: mil ejemplares de la edición peruana de Populibros ardieron en la pira purificadora.

Vargas Llosa responde con rapidez y seguridad. No deja cabos sueltos en la conversación, aunque no es un literato monologante que se dirija solo a sí mismo o a un invisible auditorio multitudinario. Una de las virtudes de Vargas Llosa es no haber sido jamás parco —en foros, diálogos o entrevistas— al referirse a situaciones concretas, como puede desprenderse del diálogo con Emir Rodríguez Monegal (ERCILLA 1.622).

Recientemente la Editorial Seix Barral ha publicado su segunda novela, **La casa verde**, fruto de tres años y medio de trabajo intenso. ¿Cuál es el método de elaboración y cómo trabaja el escritor?

—**"Siempre trazo un plan o esquema, dentro del cual voy acumulando, hasta agotarlas, una suma de experiencias concretas. En seguida voy podando aquí y allá —nunca agregando— hasta la reducir el borrador original a una tercera parte. Lo fundamental en una novela es liberar elementos irracionales que se han ido acumulando, dotándolos de organicidad."**

Resulta curioso el hecho de que el desarraigo físico de América (Vargas Llosa vive en París) ha permitido un arraigo espiritual, la adquisición de una perspectiva suficiente para abarcar el espíritu protéico del Perú, sus matrizas realidades y la respiración del alma mítico americanos.

Cinco historias

La novela **La casa verde** es una suma de cinco historias entrecruzadas que llegan finalmente a atarse. Es la imagen concreta de un mundo a través de situaciones originarias, sin que se escatime la descarnada visión de la violencia en una proyección ética que no aparece sobrepuesta o pegadiza. Como nos lo ha expresado Pedro Lastra se trata en la obra de Vargas Llosa de un asedio a la realidad desde distintos niveles.

El libro se ambienta en dos zonas del Perú: en Piura, ciudad del sur, y en una factoría de la Amazonia peruana, en el Alto Marañón. En el primer ambiente transcurre la historia del prostíbulo "La casa verde", cuya atracción diabólica es visible: "era una sola habitación muy grande con puertas alrededor y había una orquesta compuesta por tres individuos, un arpista medio ciego y muy viejo, un guitarrista que además era el cantante, y un hombre muy musculoso que tocaba el tambor y los platillos... Y esos tres personajes los he dejado en la novela con los nombres que tenían en Piura". La purificación por las llamas cierra el círculo. La otra historia piurana corresponde a la "Mangachería", una especie de barrio bravo en cuyas "chicherías" y "picanterías" se desarrollan las acciones de una verdadera Corte de los Milagros.

Los tres episodios restantes acaecen en la Amazonia, en Santa María Nieva, una factoría creada en torno a una misión de religiosas españolas, entregadas con fervor, junto a los policías, a sacar a las muchachitas aguarunas de las tribus que viven en la Edad de Piedra, para civilizarlas y evangelizarlas. Naturalmente que ellas, tras el aprendizaje, no regresan al mundo originario. Las monjas las ceden como sirvientas a militares o ingenieros que pasan por allí. Muchas de las niñas terminan como criadas en Lima o en los burdeles de la capital. Otro corte narrativo se centra en la explotación de que hacen objeto los "Palcones" a los aguarunas en la extracción del caucho. Juan trata de formar una variedad elemental de cooperativa, pero los intermediarios de la región lo castigan, violan a las mujeres de la tribu, queman sus cabañas y torturan al caudillo antes de volverlo a su tribu: "Eso ocurre en el Perú, a dos horas de avión de Lima, que es una ciudad casi civilizada... Perú, como casi toda América latina, es un mundo de contrastes, donde se tocan la Edad de Piedra y los rascacielos".

Mario Vargas Llosa: Edad de Piedra y rascacielos.

Padecimiento y...

La última historia es la del japonés Pushia, modalidad tardía de señor feudal, que se instala en la región de los Huambisas, organiza un ejército particular compuesto de indios aguarunas y asalta a las tribus para hurtar el caucho y las muchachas. Sin embargo, una bíblica lepra lo va cercando. Dice el autor:

—"Es una novela que casi me ha disgustado de la literatura y casi de la vida porque he padecido lo indecible escribiéndola... No conseguía meterme en la piel de una serie de personajes... La he rehecho tres veces... Las cinco historias ocurren a lo largo de cuarenta años... No tienen un orden lineal. He tratado de dar tocos estos mundos tan encontrados, tan distintos, como una totalidad."

Vargas Llosa muestra con este libro cómo es posible revitalizar una modalidad realista sin caer ni en lo pintoresco ni en la reproducción fotográfica de un mundo que continúa siendo primigenio. Se muestra como un buen destructor de los mitos contemporáneos, asentados en un elogio verbal del avance civilizador o de las leyes de protección del indio. Por otra parte el novelista exhibe el episodio de las monjas de Santa María Nieva, como una traslación del sentido misional de la Conquista española que atraviesa los tiempos.

Técnicamente la novela es una contribución tanto o más importante que **La ciudad y los perros**. En un diálogo realizado en Cuba, el escritor dejaba en claro que todas las técnicas "deben proponerse anular la distancia entre el lector y lo narrado, no permitir que el lector, en el momento de la lectura, pueda ser juez o testigo, lograr que la narración lo absorba de tal manera que la vida del lector sea la vida de la narración y que, entonces, el lector viva la narración como una experiencia más".

Los cruces temporales, la destreza en el manejo de los diálogos saltados (en los que se encabalgan situaciones y tiempos) jamás constituyen meras habilidades de digitación literaria, sino usos maestros. Asombra la pericia del joven narrador peruano que no escabulle la realidad americana. Su capacidad simbólica es asombrosa. **La casa verde** interesa por lo que se cuenta y por la manera de contarlo. ■

Vargas Llosa, asedio a la realidad [artículo] Alfonso Calderón.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vargas Llosa, Mario, 1936-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1966

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Vargas Llosa, asedio a la realidad [artículo] Alfonso Calderón. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

Biblioteca Nacional Digital

INSTITUCIÓN

Biblioteca Nacional

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile